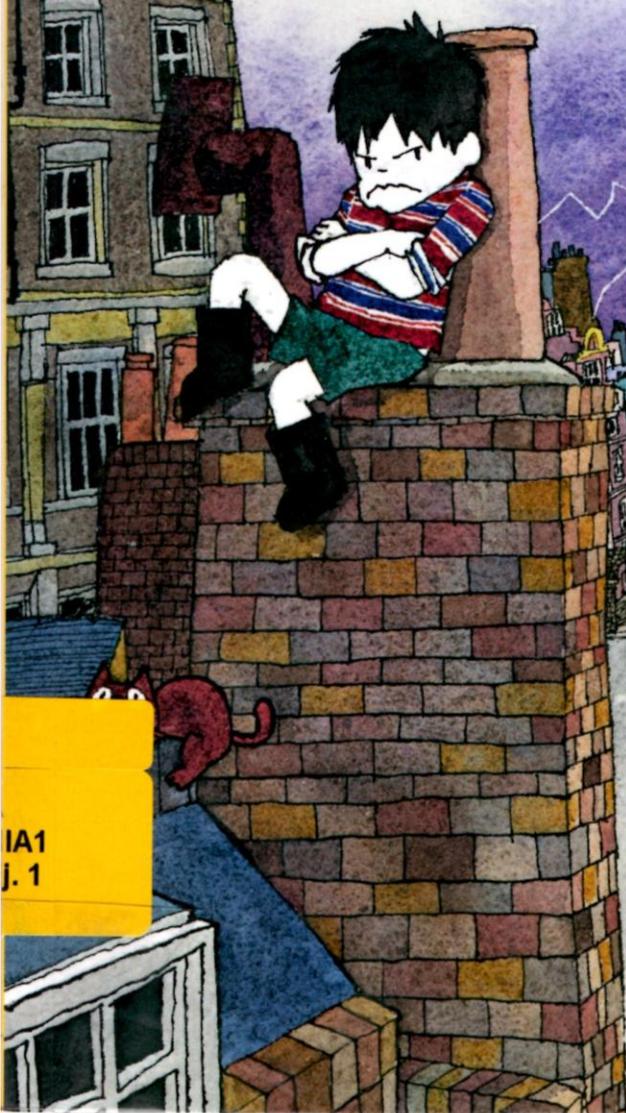


Ediciones Ekaré

Fernando Furioso



Hiawyn Oram
Satoshi Kitamura

IA1
j. 1

Había una vez un niño llamado Fernando.
Una noche, quiso quedarse despierto viendo
una película de vaqueros en la televisión.



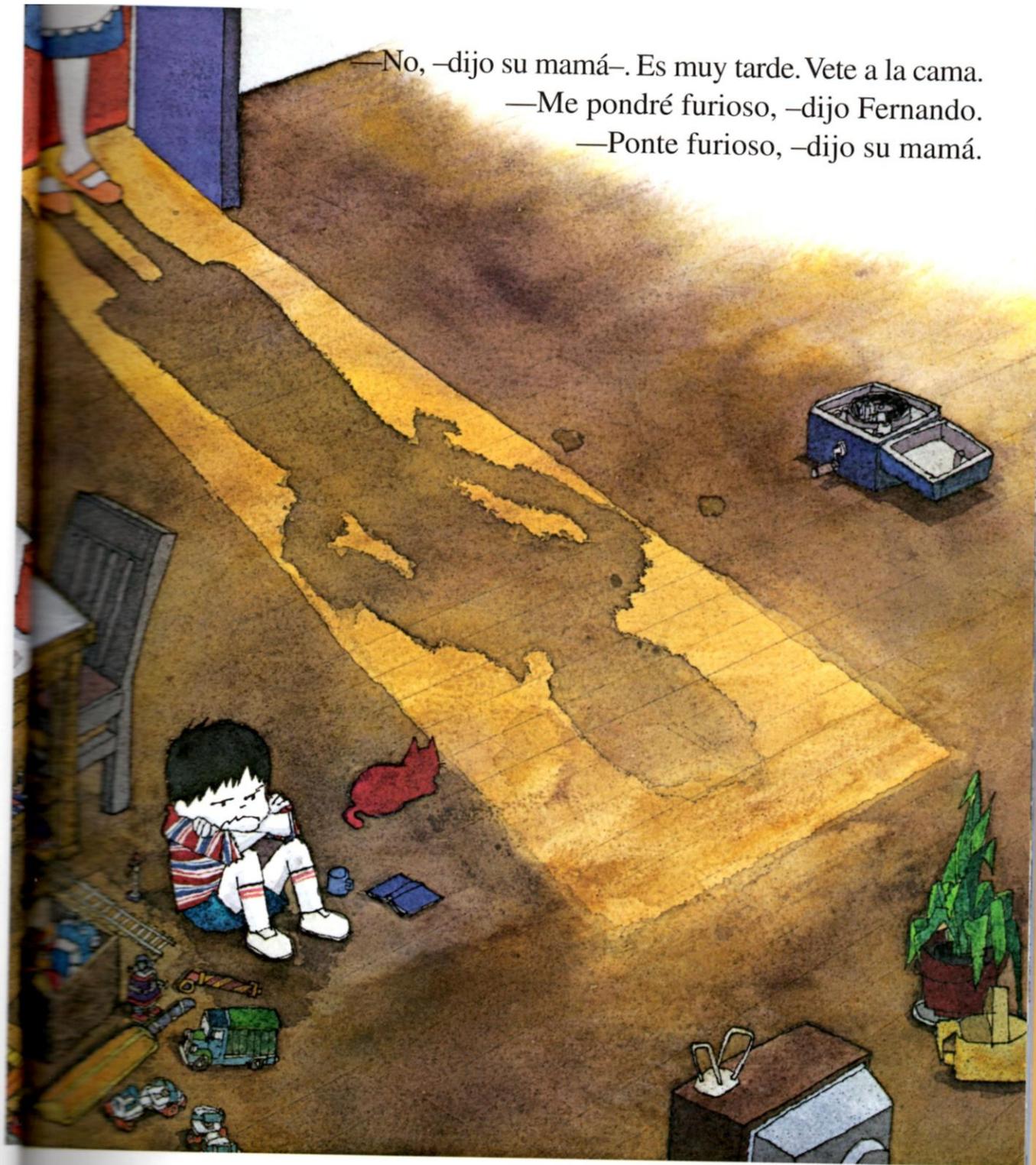
Había una vez un niño llamado Fernando.
Una noche, quiso quedarse despierto viendo
una película de vaqueros en la televisión.



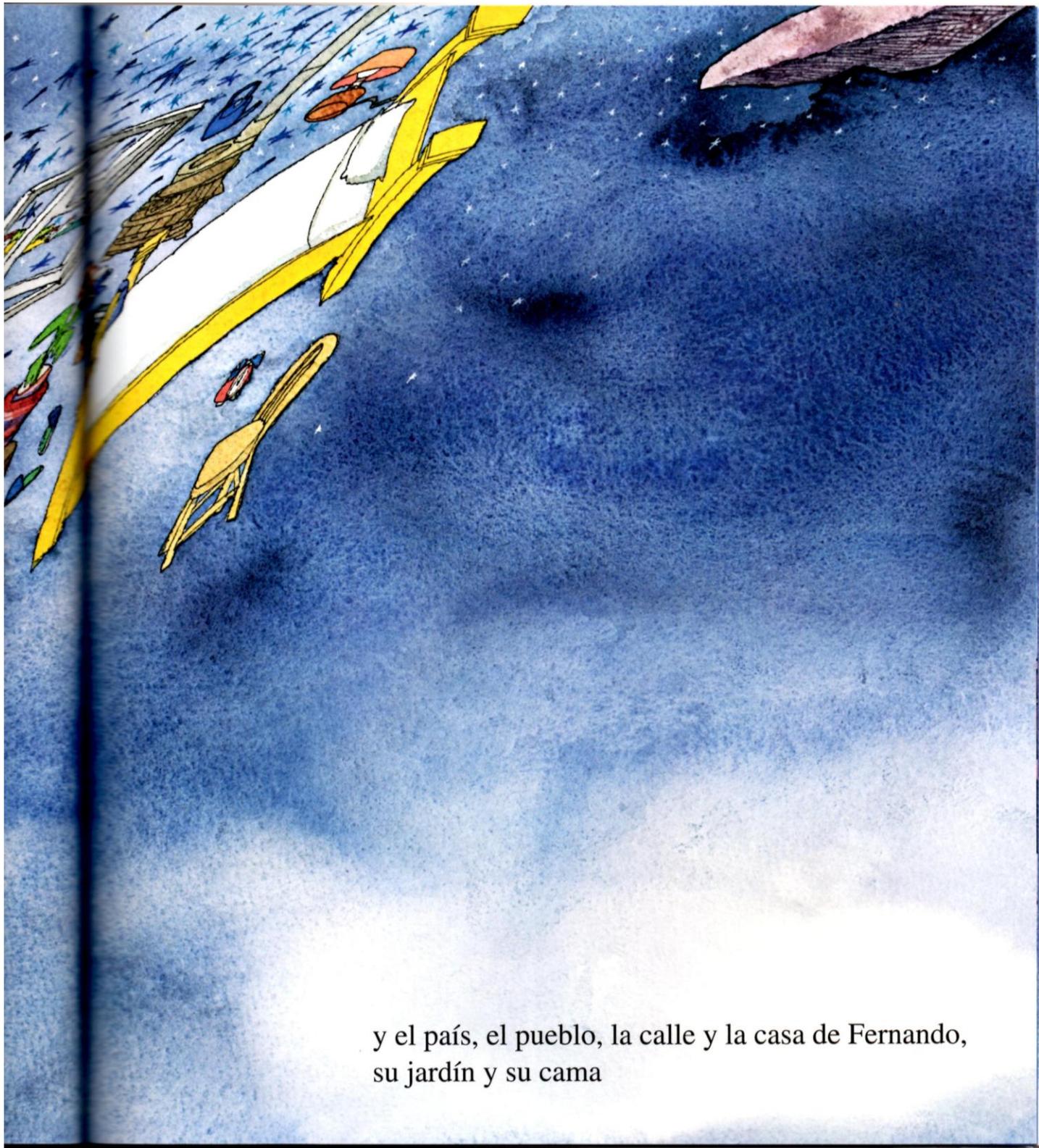
—No, —dijo su mamá—. Es muy tarde. Vete a la cama.

—Me pondré furioso, —dijo Fernando.

—Ponte furioso, —dijo su mamá.





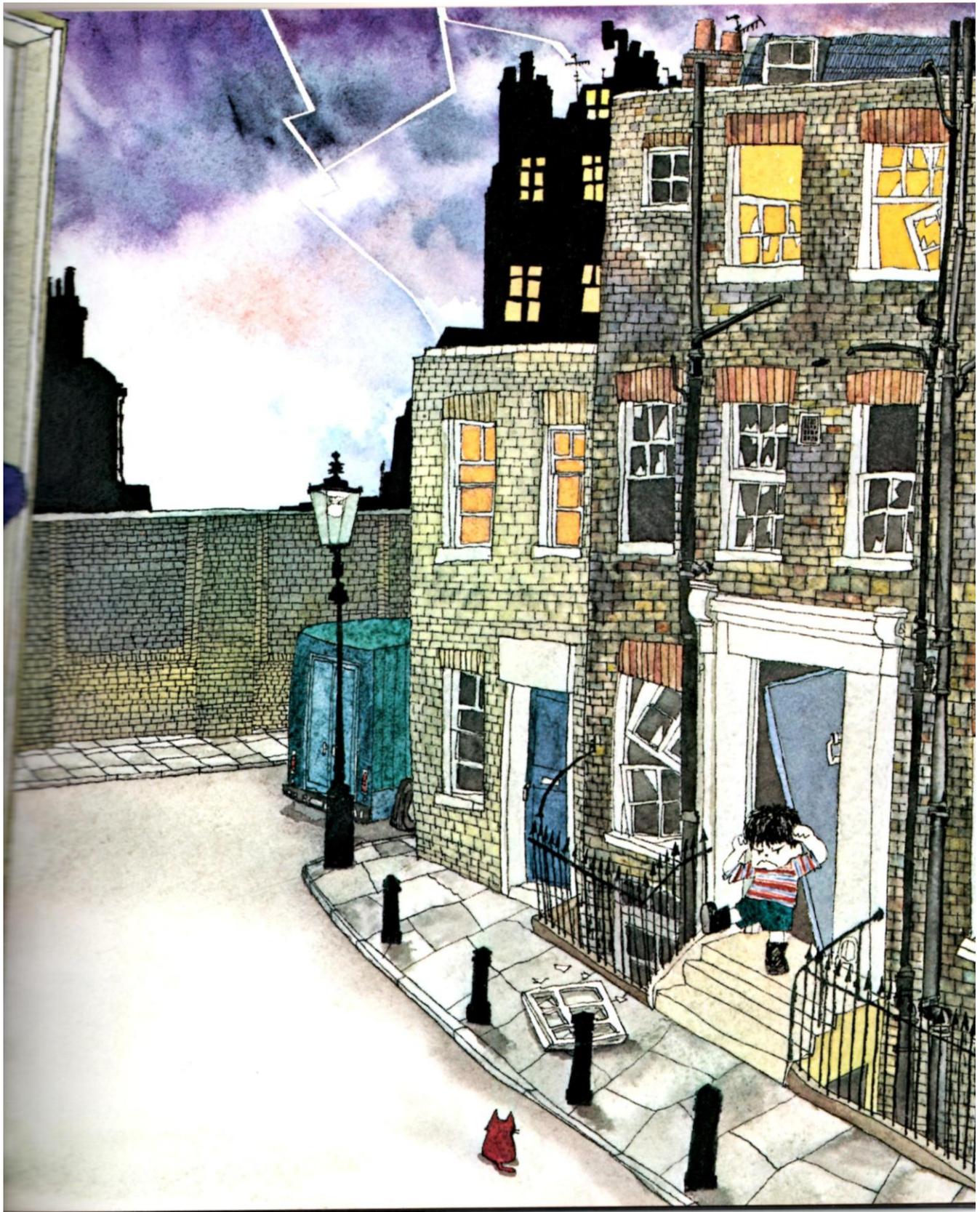


y el país, el pueblo, la calle y la casa de Fernando,
su jardín y su cama

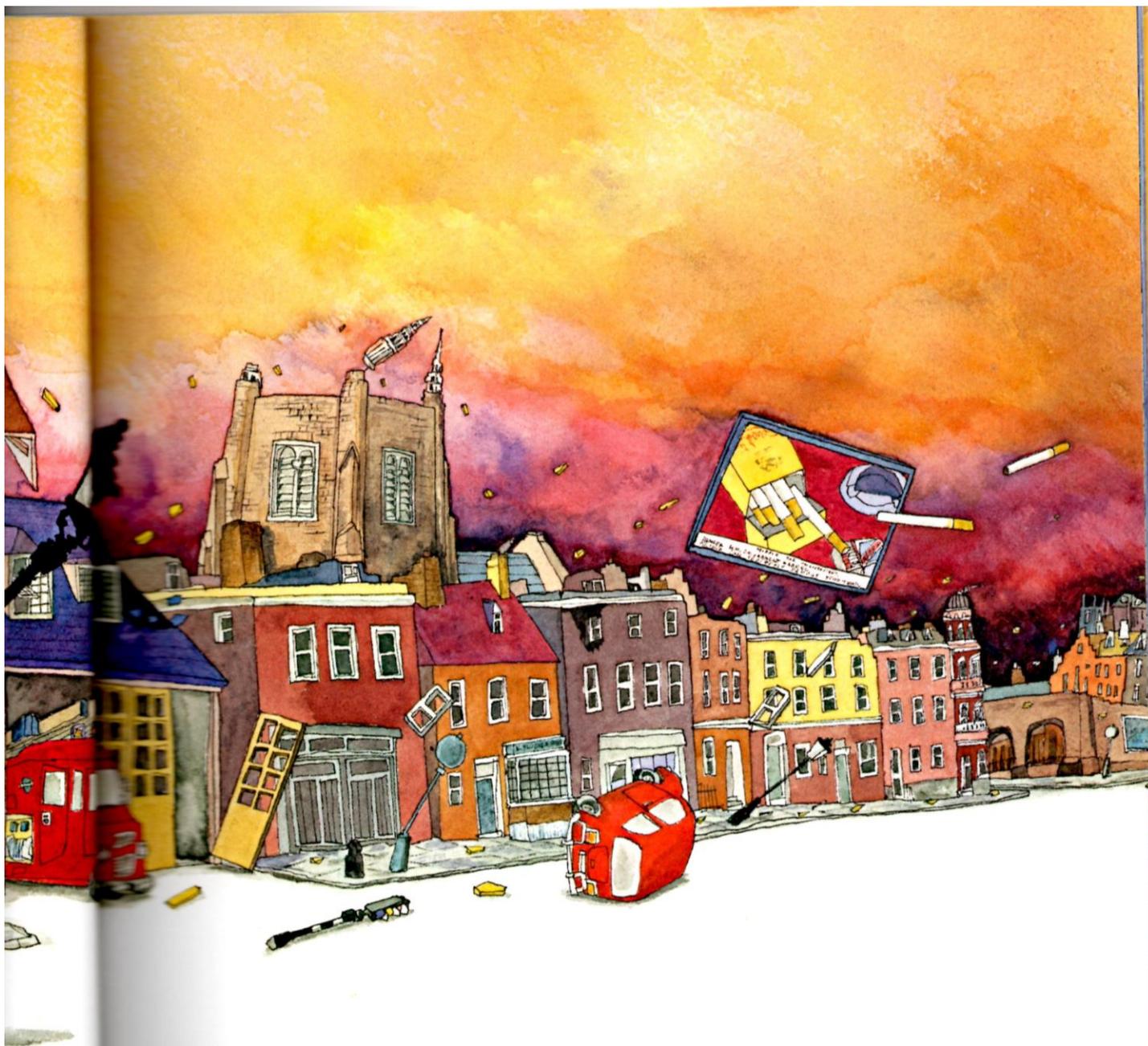




Y así fue. Se puso furioso. Muy, muy furioso.
Tan furioso que su furia se convirtió en una nube tormentosa
que explotó con truenos, relámpagos y granizo.

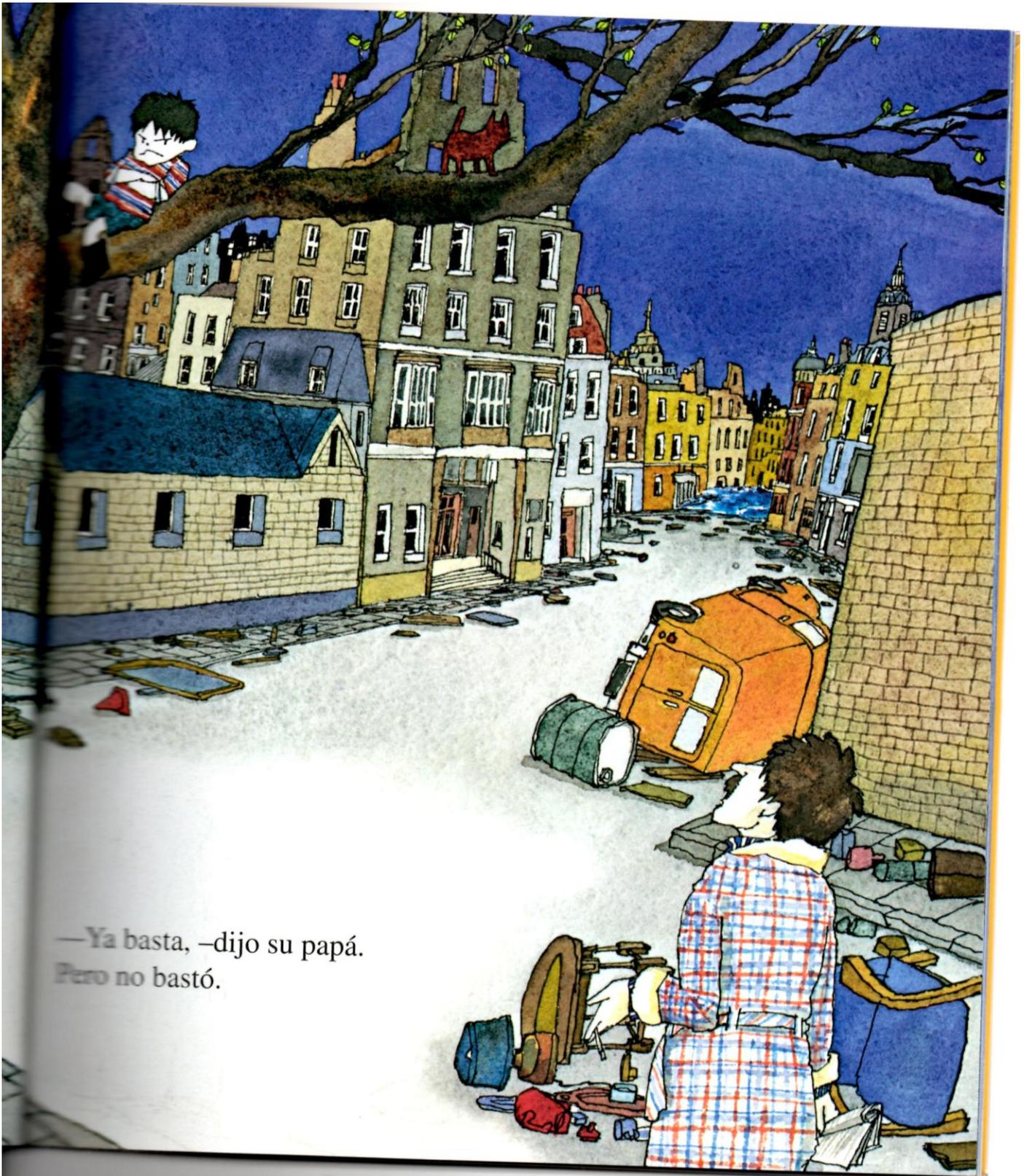






La furia de Fernando se convirtió en un huracán
que arrancó los techos de las casas,
las chimeneas y la torre de la iglesia.

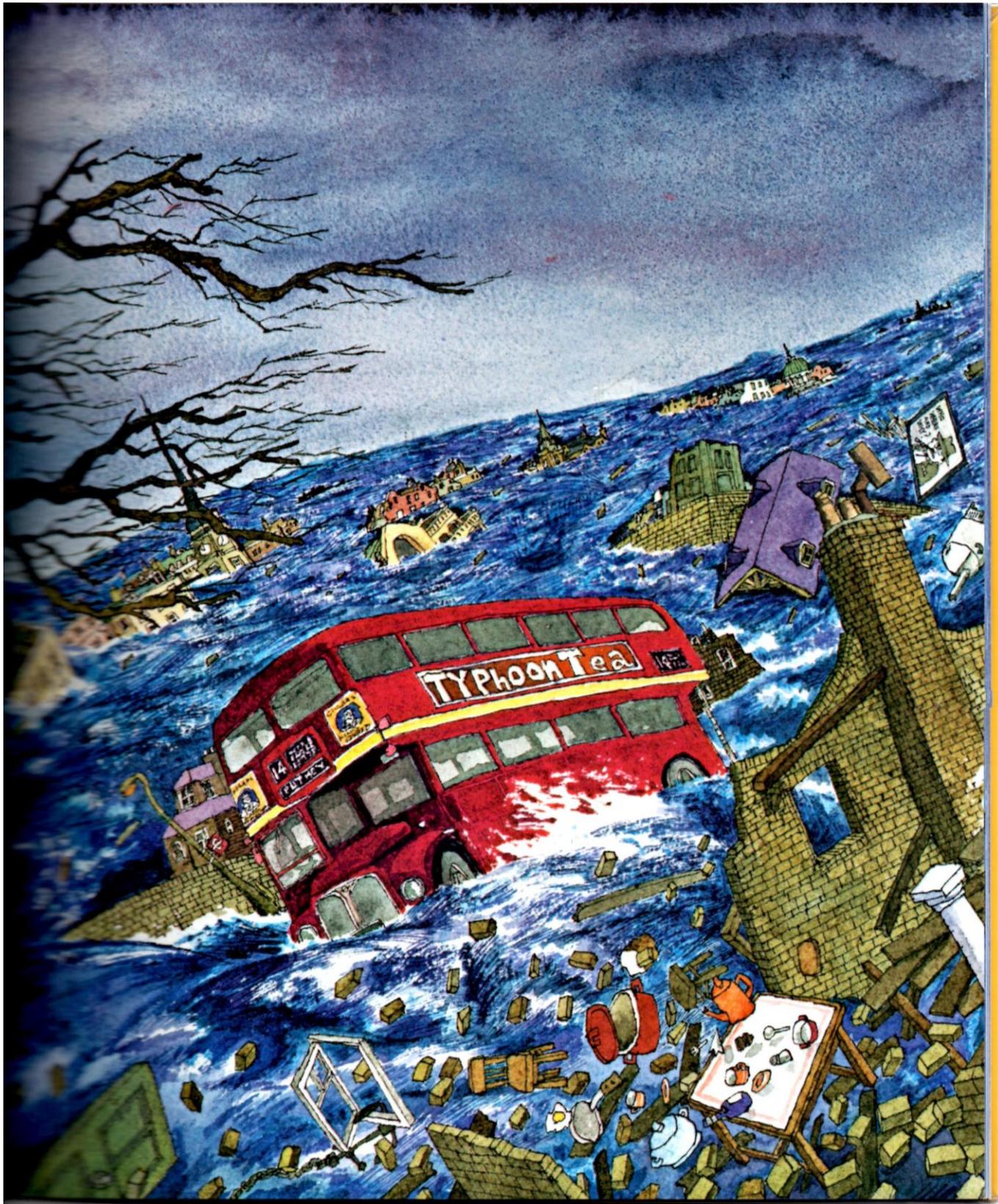




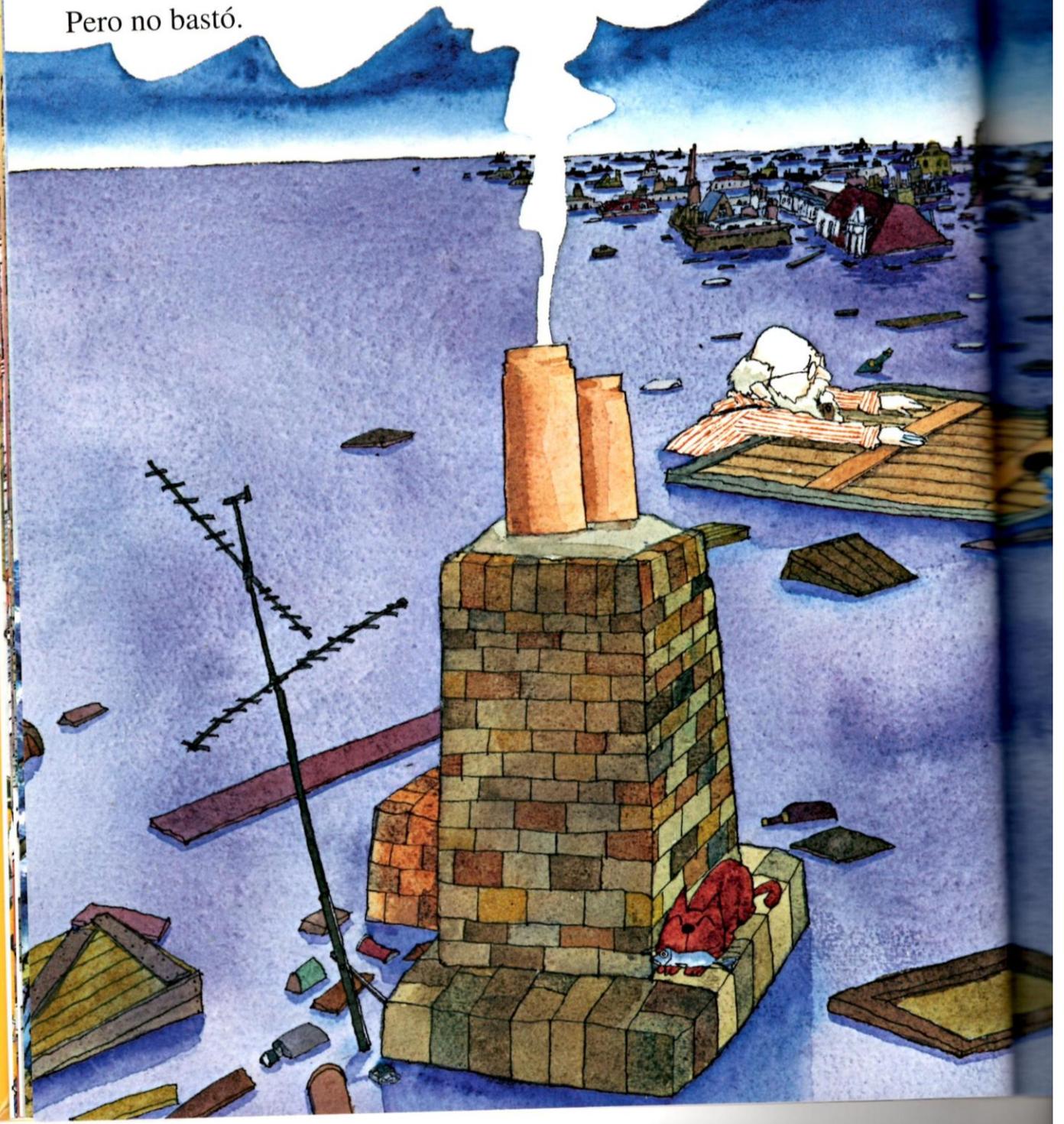
—Ya basta, —dijo su papá.
Pero no bastó.

La furia de Fernando se convirtió en un ululante tifón
que arrastró a pueblos enteros
y los hundió en el mar.





—Ya basta, —dijo su abuelo.
Pero no bastó.





La furia de Fernando se convirtió en un terrible temblor
que resquebrajó la superficie de la Tierra.
¡¡¡CRAAAAC!!! sonó, como un gigante rompiendo un huevo.

—Ya basta, —dijo su abuela.
Pero no bastó

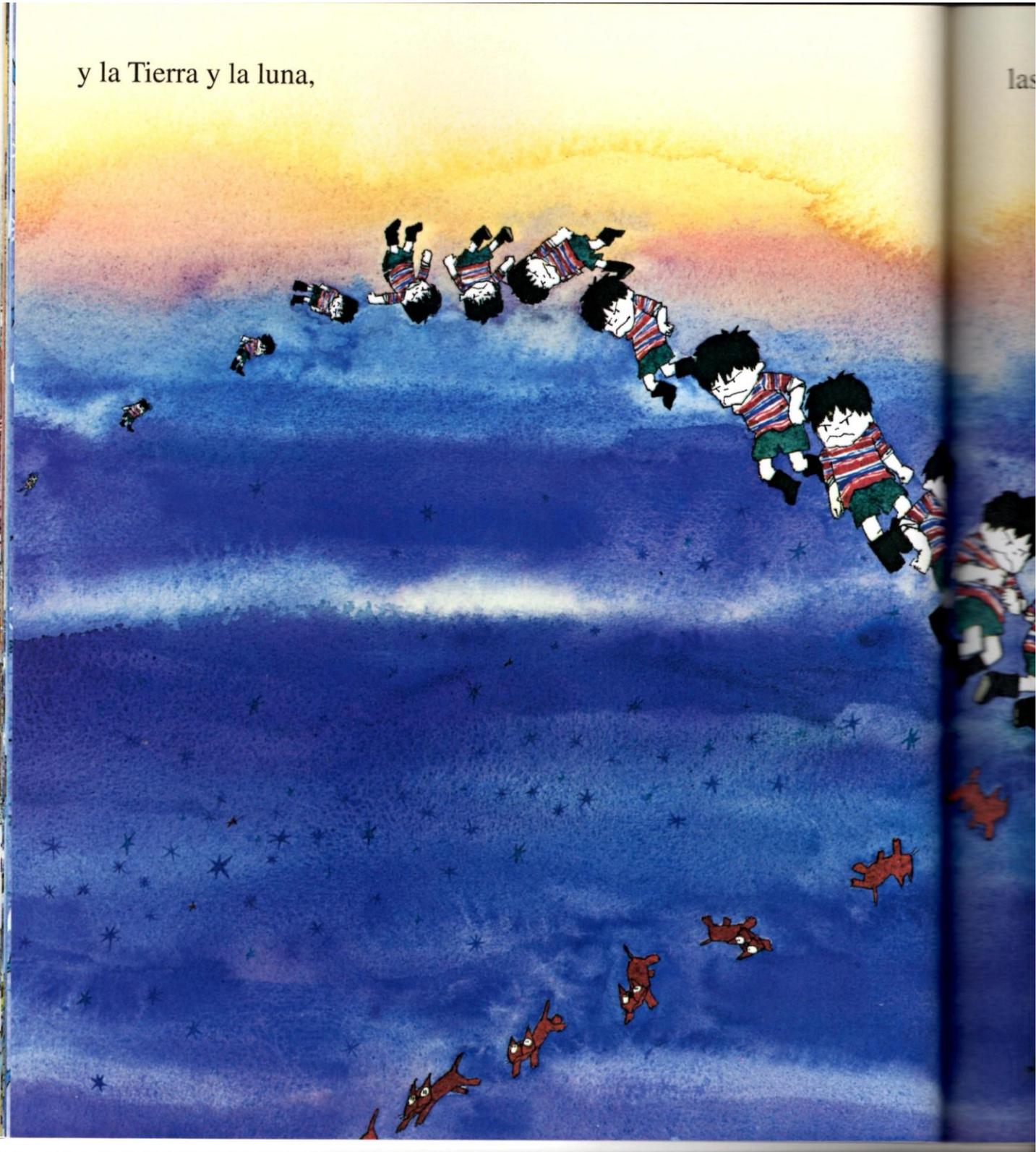






y la Tierra y la luna,

las



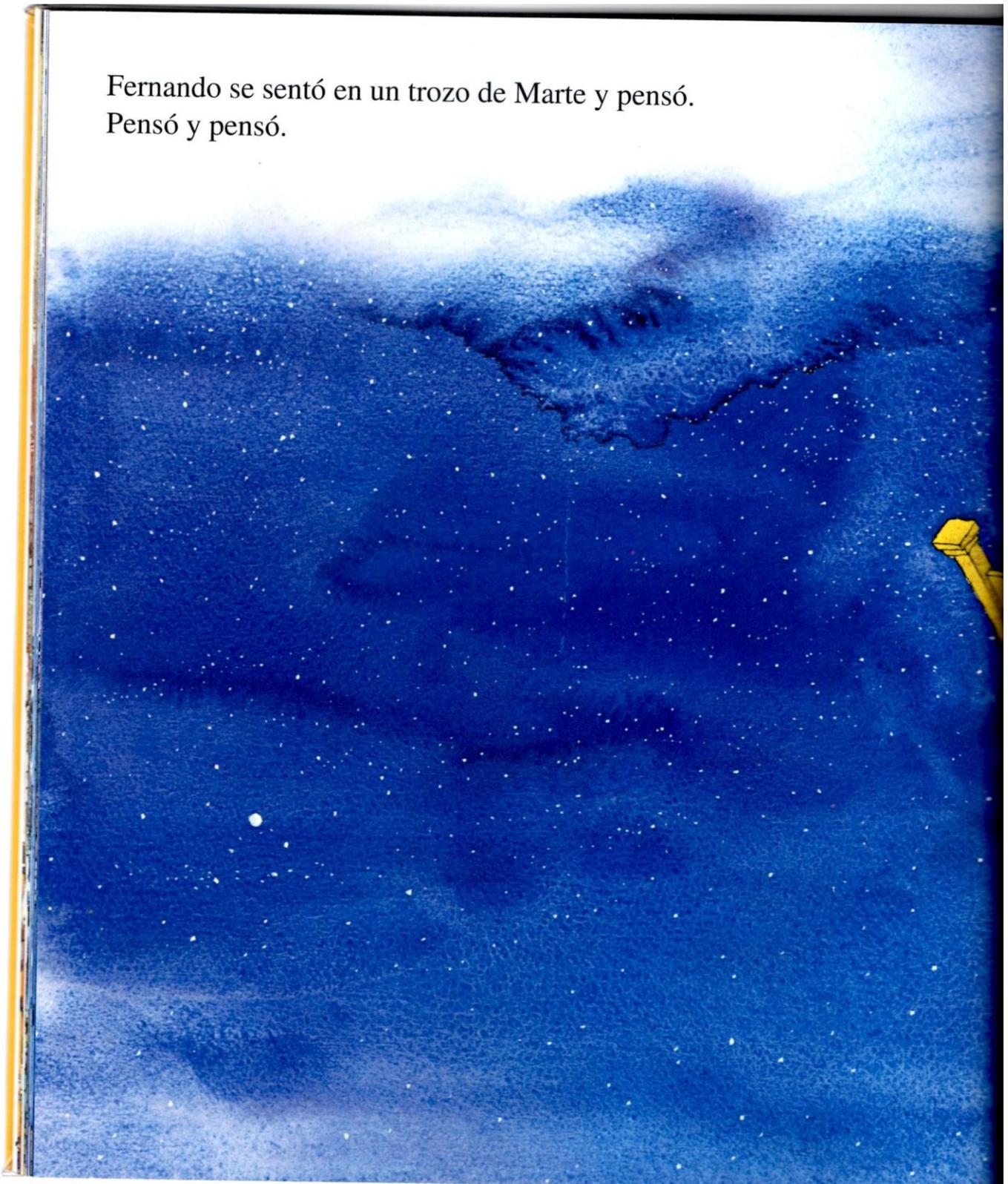
las estrellas y los planetas,



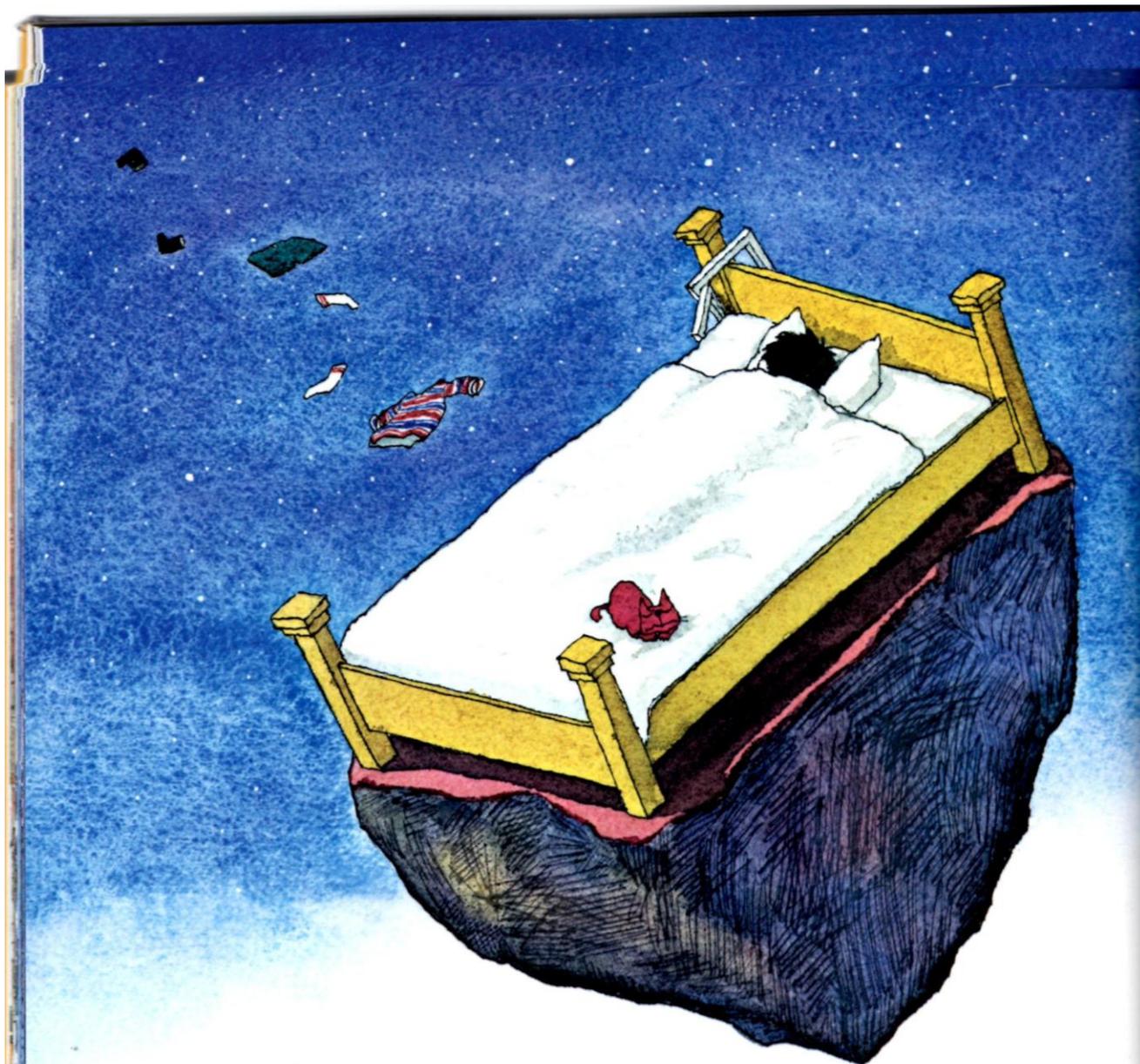
quedaron convertidos en migajas
en el espacio.



Fernando se sentó en un trozo de Marte y pensó.
Pensó y pensó.







¿Por qué fue que me puse tan furioso?
Pero no se pudo acordar.
¿Y tú? ¿Te acuerdas?